

SUSCRIPCIÓN: Vitoria... 1 mes... 1,25 pesetas. Provincias... 3 meses... 5,00. Id... 9,00. Extranjero... 15,00 francos.

HERALDO ALAVÉS

INSERCIÓN: Sección en 1.ª a una columna 15 pesetas, 4 dos 30, 4 tres 50. Idem en 2.ª y 3.ª... 4 dos 20, 4 tres 25. Anuncios en 1.ª y 2.ª... 4 dos 15, 4 tres 18.

Oficina: Estación, 47

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ZALDIVAR (VIZCAYA) Aguas sulfuro-alcálicas-bicarbonatadas. Sin rival en la curación completa de enfermedades de la piel, reumatismo, escrofulismo, artismo, estreñimiento crónico, etc.

Jipis LEGITIMOS DE QUITO DE OCASIÓN Sombrerería de Echániz

Consultorio de enfermedades de los ojos Fundado y dirigido por D. R. CASTROVIEJO LOGROÑO

La guerra hispano-yanqui

Alemania, Inglaterra y España

Otra vez se habla de la conducta de Inglaterra y de Alemania, respecto a España, cuando los Estados Unidos nos agredieron.

Como en estas cosas tiene gran importancia el testimonio de los propios interesados, queremos reproducir lo que Henry Cabot Lodge...

Dice el historiador yanqui: «La destrucción de la escuadra Montañá fue una sorpresa para las potencias europeas. Un nuevo poder, de gran fuerza y riqueza, se había levantado en el pacífico. Europa, alarmada, trató de concentrarse contra los vencedores como en la cuestión de Corea...»

Los buques de guerra de las potencias empezaron a reunirse en Manila. Los franceses, los ingleses, los japoneses y los alemanes enviaron allí unidades de combate. Alemania envió cinco, entre ellos dos cruceros acorazados...

«No sucedió lo mismo con los alemanes que exteriorizaron su hostilidad, como es público y notorio, y ha relatado Stokney, testigo presencial de estas agresiones...»

Después de la feliz llegada del Montetrey, el almirante Dewey y el general...

La solemnidad de ayer

ORTEGA MUNILLA EN EL ATENEO

La música de Beethoven

Notable conferencia y grandioso concierto

El Ateneo vitoriano reverdeó anoche sus lauras con la conferencia del ilustre periodista Ortega Munilla. La sala de actos del Instituto ofrecía ayer tarde un aspecto de gran interés...

Mucho antes de las seis, hora señalada para el comienzo de la velada, se vio el salón de actos del Real Ateneo abarrotado de público...

El Prelado en las escuelas

Esta mañana a las diez, visitó nuestro Prelado acompañado de un capellán doméstico señor Carrillo de los Silos, el inspector de primera enseñanza señor Lubaza y el concejal señor Monte...

Las medallas de la Batalla de Vitoria

«Nos lamentábamos ayer en un suelto que por cierto salió truecado y lleno de erratas, que no figurase la prensa vitoriana entre las propuestas hechas por la Junta del monumento conmemorativo de la batalla de Vitoria...»

El día político

Dato y los periodistas

Política de Marruecos

El rey a Madrid

El trabajo a bordo

Ferrocarriles extraterritoriales

El asunto del pan

Lo de Barcelona

Dice Sánchez Guerra

Sport Vasco

Licencia por enfermo

La guerra europea

La lucha en todos los frentes

Oficial alemán

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras

LA GUERRA EUROPEA

La lucha en todos los frentes

Oficial alemán

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

FOLLETON DEL «HERALDO ALAVÉS»

BEETHOVEN

Por J. Ortega Munilla

Conferencia leída por su autor en la velada literario-musical celebrada el día 9 de Julio en el Real Ateneo vitoriano, y que proporcionó al señor Ortega Munilla una ovación calurosa y entusiasta

«Será preciso que, desde luego, os diga porque me encuentro entre vosotros, y porque vais a sufrir la molestia de oírme. Las viejas reglas de la comedia tradicional de ese tiempo que lo primero que ha de hacer el actor cuando sale de entre bastidores, y ya a dirigirse al público, es explicar de donde viene, y porque habla. Pues bien, voy a cumplir el precepto de Torres Narro, que él aprendiera de Terencio...»

Y cómo podría yo corresponder a la noble hospitalidad vitoriana, sino acordando a mi deseo que me honra tanto como me perturba y acobarda? Cuando un prestigioso representante de la cultura de este pueblo, me invitó, en nombre del Real Ateneo de Vitoria, a que ocupase la cátedra en la que tantos varones eminentes han lucido, la cordialidad de mis merecimientos, y cierta timidez infantil que perdura a través de los años y que me cobije, como en los días ya lejanos en que practicaba mis primeros exámenes académicos, me llevaron a rehacer la merced. Pero, habiendo insistido la petición, me faltó entereza para insistir a mi vez en la negativa. Queda explicado, pues, porque habéis de hacer gala hoy de vuestra benevolencia y de vuestra tolerancia. La entelequia de la comedia de la Junta del Ateneo, y mi debilidad, son las causas del enojo que voy a daros... ¡Ah, si yo hubiera sabido decir que no!

«Mira, has de subir en línea recta por este muro, contando los pasos que des; y cuando bajes me trasladarás la cifra de ellos. De este modo podré yo calcular la altura de estas inmensas hileras de bloques...»

«La hormiga no tuvo más remedio que obedecer, pero advirtió al genio que, siendo corta la vida de los seres de su especie, no conseguiría dar cima a la empresa que se le encomendaba...»

«Contestó el genio: «Yo lo sé. Vivirás tanto tiempo como sea necesario a que llegues a la techumbre y descendas. Anda y no te detengas...»

«La hormiguita del cuento empezó a subir... Subió, subió, tan de prisa como podía, pero por mucho que se apresuraba, su avance era insignificante en la inmensidad de los marmóreos murallones...»

«Y el poeta asegura que aun sigue el bichojo acendiendo, sin haber concluido su viaje... Y el genio continúa al pie del templo, esperando que la mensura termine...»

«Este cuento pérrida, se titula «La hormiga que sube y el genio que espera», y es aplicado a los que acometen tareas difíciles e imposibles...»

«Delante de nosotros se levanta el templo sublime de la obra beethoveniana. ¿Medirlo?...»

«Teodoro von Frimmel, dice: «Después de anegarse en las armonías de Beethoven, se advina un más allá lejano, a donde solo él ha logrado llegar...»

El día político

Dato y los periodistas

Política de Marruecos

El rey a Madrid

El trabajo a bordo

Ferrocarriles extraterritoriales

El asunto del pan

Lo de Barcelona

Dice Sánchez Guerra

Sport Vasco

Licencia por enfermo

La guerra europea

La lucha en todos los frentes

Oficial alemán

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras

Ataque a Metz

Ataque a Verdun

Ataque a Soissons

Ataque a Compiègne

Ataque a Reims

Ataque a Amiens

Ataque a Arras





